

LOS INGENIOS AZUCAREROS TERMINARÁN PRODUCIENDO ETANOL: FUNDACIÓN (E)-MISIÓN

La Fundación (E)-misión, con sede en Guadalajara, es la instancia privada que impulsa desde hace varios años los proyectos de biocombustibles en México. Su presidenta, Isabel Gómez, ratifica la idea expresada por la Secretaría de Agricultura, de que por ahora “los inversionistas se han retirado completamente” de estos planes en México debido a la caída de los precios del petróleo y del etanol, y en general a la crisis financiera y económica global.

No obstante, confía en que México figurará en los biocombustibles en el futuro, y que los ingenios azucareros —los que se perfilan como “los más claros inversionistas”, pues la caña de azúcar es la materia prima más viable para etanol en el país— reaccionarán más temprano que tarde, en cuanto

vuelvan a tener excedentes de azúcar (como ha ocurrido en años recientes). “Los ingenios ya tienen la infraestructura y lo único que hace falta es la parte de la fermentación, la destilación y la deshidratación, para pasar de alcohol y etanol, al tiempo que cogen energía eléctrica”.

Por ahora, la Fundación está iniciando un plan para zonas semiáridas y salinas alrededor de Guadalajara, Monterrey y ciudad de México, que busca establecer superficies compactas de producción de sorgo dulce alrededor de módulos de riego, y prevé que cada dos mil 500 metros cuadrados habrá una “miniplanta” que transformará el sorgo en etanol y que tendrá capacidad para cien mil litros diarios.

El plan inició con una “fase de transición” con otro cultivo, con soja, financiada por Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura (FIRA). Esta fase implica el acuerdo con productores de la localidad de Tamoin, en la Huasteca Potosina, para que trabajen en grupo (que adquieran insumos juntos y entreguen sus cosechas en agricultura por contrato a una aceitera de Monterrey). La intención es capa-

citar a los campesinos en el trabajo en grupo, y que un año más tarde la producción ya no sea de soja sino de sorgo dulce para etanol.

No hay aún en estos proyectos capitalistas firmes, pero según Isabel Gómez, la intención es que los productores de sorgo participen con 30 por ciento de las acciones de la empresa de etanol y el otro 70 “sería de inversionistas nacionales y extranjeros”.

“El volumen previsto en este plan es de 30 millones de litros anuales de etanol de sorgo, y para eso se necesitan tener 10 mil hectáreas. Estamos ya compactando las primeras, van dos mil 500”.

Un estímulo para que los agricultores entren en este programa es que “la Comisión Nacional del Agua (Conagua) les va a modernizar sus tierras”. En diciembre pasado la Fundación firmó con la Conagua y con la Confederación Nacional Campesina (CNC) un convenio para que recursos públicos del plan sexenal para tecnificar y modernizar superficies de riego lleguen a tierras abastecedoras de materia prima para elaborar biocombustibles. (Lourdes Edith Rudiño).

